

## INTERIORIZANDO

Como miembros del Movimiento de Vida Cristiana vivimos en estos momentos la experiencia de prepararnos para la peregrinación a Roma en Pentecostés. Esta preparación nos involucra a todos: tanto los que podrán personalmente estar en Roma como todos los que haremos una peregrinación espiritual desde nuestras respectivas ciudades. Como parte de esta preparación es muy importante que nos preguntemos por el sentido de lo que estamos haciendo.

- ¿Qué es una peregrinación?
- ¿Por qué peregrinamos?
- ¿Cuál es el sentido de prepararnos para esta peregrinación?

«Ser peregrino es dirigirse a un lugar santo. Y es hacerlo con sentido de "pietatis causa", es decir, con un sentido cristiano. Es la motivación lo que hace a uno ser o no ser peregrino. Unos lo hacen con profundo sentido religioso para llegarse a las raíces apostólicas de la fe, otros en búsqueda de un encuentro con la fe, o acaso para recuperar, después de un tiempo de abandono, la fe perdida.... Las diferentes actitudes pueden tener el mismo fondo en la intención. Y es la intención la que constituye a uno en peregrino. Por supuesto, el mero desplazamiento local no significa nada si nuestra alma no se encuentra "preparada" y si no peregrinamos con un sentido eclesial, dejándonos conducir por la fuerza del Espíritu».

- Tanto si voy a peregrinar personalmente a Roma como si lo hago espiritualmente desde mi ciudad, ¿cuáles son mis principales motivaciones para peregrinar?
- ¿Qué estoy haciendo para prepararme? ¿Qué más puedo hacer?

«El ser humano es viador. Es decir, está en camino al encuentro pleno con Dios Amor, realizándose en el caminar en la medida en que responde al divino Plan» (Luis Fernando Figari, *Actitud y perspectiva ante el tercer milenio*).

- ¿Soy consciente de que toda mi vida es una peregrinación?
- ¿Cuál es la meta hacia la cual estoy peregrinando?

Existe una serie de actitudes fundamentales que nosotros debemos tener para llegar con bien a la meta que nos hemos propuesto: Poner la mirada en la meta, tomar la cruz cada día del peregrinar, caminar con paso firme y sereno, la presencia de Dios, animar a los compañeros.

- ¿Estoy viviendo estas actitudes?
- ¿Qué me falta aún?
- ¿Qué resoluciones concretas voy a poner para vivir mejor estas actitudes fundamentales?

Pero en nuestro peregrinar no estamos libres de obstáculos y peligros que pueden presentarse: la pérdida de horizonte, la rutina, el aferrarse a las cosas temporales, ceder al cansancio.

- ¿Experimento estos obstáculos y peligros en mi vida?
- Con la intención de cooperar activamente con la gracia que Dios nos da, ¿qué puedo hacer para superar estos obstáculos y peligros?

Parte importante de nuestra preparación es la campaña de oración que estamos realizando por las intenciones del Santo Padre.

- ¿Estoy participando activamente de esta campaña con mis oraciones personales?

Pidamos a Santa María, modelo para el peregrino, que interceda por nuestra peregrinación.

### **EN EL HORIZONTE**

Dulce y amorosa Señora,  
Madre nuestra María,  
vela siempre por nuestro bien,  
intercede en todo tiempo  
por nuestra salud,  
y obténnos la fuerza necesaria  
para recorrer la senda de la vida,  
respondiendo al divino Plan,  
hasta llegar a su final feliz.  
Amén